



En Alemania conoció al lucense Julio López Suárez, estudiante de Medicina, con quien trabó sólida amistad; habiendo finalizado ambos los estudios, visita la finca familiar de Lamaquebrada, que explotaba su hermano Juan, médico formado en Estados Unidos, en el paraje de Escairón, cerca de Monforte (Lugo) y se enamora de Galicia.

Si bien su deseo primero era profundizar sus conocimientos en Química Agrícola, Juan López Suárez le convence para que se dedique a la Genética.

A finales de 1917, Gallastegui llega a Estados Unidos donde le espera su amigo Juan López Suárez que le está gestionando una pensión de estudios que le llegará al año siguiente, concedida por la Junta de Ampliación de Estudios, cuyo secretario y factótum, el catedrático de Derecho Romano don José Castillejo iba a ser cuñado del médico-agricultor,

Conoce al futuro Premio Nobel, Tomás H. Morgan en la Universidad de Columbia, uno de los investigadores de la mosca de la fruta *Drosophila melanogaster*; que le recomienda se dirija a la Busey Institution de la Universidad de Harvard en Boston, donde contactará con los dos personajes claves de la genética del momento, Edward M. East en el campo vegetal y William E. Castle en genética animal, trabajando y estudiando con ambos e inclinándose, en un principio, por la genética vegetal, siendo compañero de D. F. Jones, creador años más tarde de los dobles híbridos de maíz, a quien le acompañará en la primavera de 1918 a la Estación de Experimentación Agrícola de Connecticut, en New Haven (USA), trabajando con el Director, otro ilustre genetista vegetal, Edward H. Jenkins y con el propio Jones que le nombra asistente de investigaciones. Trabajan sobre los dobles híbridos de maíz y realizan las primeras pruebas de campo.

Ese mismo año se hacen ensayos con las nuevas variedades en las fincas del Dr. López Suárez en Monforte y en la huerta de su padre en Bergara.

Estudia en la Escuela Sheffield de la Universidad de Yale, también en New Haven; se traslada luego al Colegio de Agricultura (Departamento de Mejora de Plantas) de la Universidad de Cornell en Ithaca (New York) y allí conocerá a Ralph A. Emerson.

Participa como secretario de la misión española que preside el Vizconde de Eza, en la I Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Washington en otoño de 1919.

En 1920 se traslada a México a visitar a un hermano de su padre que tiene una explotación agrícola, donde pone en práctica sus conocimientos, quedándose hasta febrero de 1921.

En marzo de 1921 desembarca en A Coruña, viaja a Madrid donde se entrevista con don Santiago Ramón y Cajal y con don José Castillejo para promocionar, ante la Junta de Ampliación de Estudios, la creación en Galicia de un centro de investigación biológica para el desarrollo agrícola.

Vuelve a Santiago de Compostela e impulsa la creación de la Estación Biológica de Galicia, de la que es nombrado Director y una Junta en la que se integra, entre otros,

el célebre veterinario don Juan Rof Codina; dependen de la Junta de Ampliación de Estudios y se instalan en unas dependencias de la Escuela de Veterinaria.

Animado por los numerosos profesores de la Escuela que gozaban de su amistad y en especial por el histólogo don Abelardo Gallego, obtiene en dos convocatorias, años 1922 y 1923, el título de veterinario, del que siempre se mostraría orgulloso y le supuso cordiales contactos con la clase veterinaria, aunque nunca llegaría a ejercer directamente la profesión.<sup>3</sup>

El 3 de mayo de 1924, se casó en Santiago con la joven santiaguesa Elisa Fraiz; el matrimonio tendría dos hijos, M<sup>a</sup> Lourdes y Juan Antonio.

En julio de 1924 se suprime la Escuela de Veterinaria de Santiago, pasando las instalaciones al Ministerio de Guerra; Gallastegui solicita permanecer en sus locales; lo consigue hasta 1927.

La supervivencia de la Misión Biológica de Galicia en Santiago no era posible por falta de medios económicos e interés de las autoridades coruñesas; cuando parece que todo está perdido, consigue el apoyo del presidente de la Diputación de Pontevedra, el prócer Daniel de la Sota, quien instala provisionalmente la Misión en la propia Diputación.

En 1928, la Diputación adquiere el Pazo de Carballeira de Gandarón, donde se instalará definitivamente, con el apoyo económico de las diputaciones de Lugo y Ourense.

En setiembre de 1927 asistió al V Congreso Internacional de Genética celebrado en Berlín.

En 1930, junto a Daniel de la Sota, funda el Sindicato de Productores de Semillas, que facilitaba semillas de las dos variedades logradas, "*Reina blanca*" y "*Pepita de oro*"; ese mismo año, el Gobierno le encarga un plan de mejora del ganado de cerda y la Misión inicia el Programa "*Piara cerrada de raza Large White*"; aquella experiencia despertó gran interés porque sólo existía un núcleo consanguíneo similar en Iowa (USA), fundada un año antes.

En el mismo decreto del mes de mayo de 1931 por el que se crea, la Dirección General de Ganadería,<sup>4</sup> se hace mención a la creación de una Comisión para que redacte el Reglamento de Servicios del nuevo organismo. Por decreto,<sup>5</sup> de 5 de junio, se nombraba tal Comisión, que estaba integrada por un selecto grupo de personalidades veterinarias, entre las que figuraba nuestro protagonista.

Ocupó la plaza de Inspector General del Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios, hasta su ascenso a Presidente del Consejo Superior Pecuario, donde sería sustituido al jubilarse, por Gordón Ordás por Decreto de 16 de diciembre de 1932.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> ODRIOZOLA, Antonio. *Cruz Gallastegui, entre la Genética y la Agricultura*. Homenaje a Cruz Gallastegui Unamuno. Servicio Agrario de la Diputación de Pontevedra. Pág. 85. Pontevedra, 1985.

<sup>4</sup> Decreto del 30 de mayo de 1931. G.M. nº 151 de 31 de mayo de 1931

<sup>5</sup> G.M. nº 158 de 07 de junio de 1931.

<sup>6</sup> G.M. nº 357 de 22 de diciembre de 1932

El 16 de marzo de 1932, la Comisión de Agricultura de las Cortes Constituyentes, que presidía el diputado Sr. Morán, analizó la interpelación<sup>7</sup> que hacía el diputado Sr. Fanjul sobre el nombramiento de algunos veterinarios en puestos directivos de la naciente Dirección General de Ganadería; en concreto, solicitaba explicaciones sobre los nombramientos de Gallastegui y otros dos veterinarios, que calificaba de ilegales.

En el caso de Gallastegui, decía el interpelante que, vulnerando la Ley de Epizootias de 1918, había accedido a la Administración sin oposición, por un concurso anunciado por la Dirección General de Ganadería antes de establecerse el decreto de Bases que regulaba la manera de reclutar este personal y además, se situaba a la cabeza del escalafón del Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios.

Gordón Ordás demostró la errónea calificación que se aplicaba a unos traslados mediante concurso, recordó que *cuando se trata de proveer nuevos servicios y tan importantes como los de la nueva Dirección General, no debe irse a buscar los funcionarios que han desempeñado a la cabeza de los escalafones, porque en ella, no se encuentra siempre la competencia; se encuentran los años, el cansancio, el abandono muchas veces, debemos felicitarnos de que los nombramientos sean perfectamente válidos, por lo que la Cámara, con su voto, debe revalidar la obra hecha, acertadísima, del Sr. Ministro de Agricultura y del señor director de Ganadería, aprovechando la ocasión para glosar las personalidades de los citados.*

Refiriéndose a nuestro protagonista, manifestó que:

*El señor Gallastegui, veo que los diputados gallegos me miran con asombro al oírme pronunciar este nombre, es la más alta autoridad de España y una de las más altas de Europa en genética vegetal y animal.*

*Ha realizado estudios de tan imponderable valor, que cuando se le trajo a la Dirección General de Ganadería los diputados gallegos de todas las facciones y de todas las ideologías me rogaron encarecidamente y de todas maneras que no me lo llevase de allí, porque era un funcionario que estaba desempeñando la magnífica función que, gráficamente voy a expresar así:*

*Las mazorcas las aumentó el doble de su tamaño, es decir que en sus trabajos genéticos, consiguió sin grandes esfuerzos, sin aumentar el terreno dedicado a este cultivo y sin introducir en él modificaciones, que esta producción diera el doble de rendimiento en cuanto se puso en sus manos.*

*Como el señor Gallastegui es un hombre de esta formación intelectual y cultural, como aquí confirmó la reputación que había adquirido fuera de España, estimando yo que al frente de los servicios nuevos hay que llevar a hombres nuevos también, aún cuando esa plaza ocupada por el señor Gallastegui (en el escalafón) me pertenecía a mí, comprendiendo bien el problema, me opuse a que se aplicara el escalafón y dije que era un servicio que requería un técnico especializado y capaz de orientar todo lo relacionado con el fomento pecuario por nuevos cauces que hasta la fecha no se habían seguido. Ese es el señor Gallastegui.<sup>8</sup>*

Finalmente 156 votos se darían por satisfechos con las explicaciones mientras que, 51 diputados mostrarían su desacuerdo.

<sup>7</sup> DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES CONSTITUYENTES, 16 de marzo de 1932.

<sup>8</sup> Idem y LA SEMANA VETERINARIA. N° 796 de 27 de marzo de 1932, pág. 214.

Don Cruz Angel Gallastegui Unamuno, se jubiló el 23 de noviembre de 1932, si bien don Santos Arán San Agustín, contumaz enemigo de Gordón Ordás y crítico con su obra, interpreta su regreso a Galicia como *un abandono, desconcertado y aburrido, por el fracaso de la Dirección General de Ganadería, con una lealtad y convicción que le honra*.<sup>9</sup>

En 1939, la Junta de Ampliación de Estudios y con ella la Misión, fueron adscritas al naciente Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

En algunos ambientes agronómicos hubo ciertos recelos por la condición veterinaria de Gallastegui, si bien muchos ingenieros agrónomos reconocieron su ejemplar labor, sin faltarle su apoyo, como el de muchos veterinarios, comenzando por Gordón Ordás.<sup>10</sup>

Falleció en su vivienda el Pazo de Salcedo, en Pontevedra, el 7 de junio de 1960; su vida y obra es merecedora de un análisis con mayor profundidad y bien podía ser el motivo de una tesis doctoral para un ingeniero agrónomo o veterinario.

En marzo de 1985, fue objeto de un homenaje durante un acto académico organizado por la Academia de Ciencias Gallegas, bajo los auspicios de la Diputación Provincial de Pontevedra y el patrocinio de la Caja de Ahorros Provincial, en el que participaron Ernesto Vieitez Cortizo, Presidente de la Academia de Ciencias Gallegas, Benito Sánchez Rodríguez, Director de la Misión Biológica de Galicia, Antonio Odriozola, miembro del Patronato del Museo de Pontevedra, Juan Manuel Tábara Delgado, del Cuerpo Nacional Veterinario, José Luis Blanco González, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Valentín Paz Andrade, abogado, periodista y escritor. Las lecciones pronunciadas, fueron editadas por la Diputación Provincial de Pontevedra.<sup>11</sup>

### Agradecimiento

A la eficaz y entusiasta colaboración de Arantzazu Oregi y Pili Azkarate, archivera y administrativa respectivamente, del Archivo Municipal de Bergara (Gipuzkoa).

### Correspondencia

Dr. José-Manuel Etxaniz Makazaga  
Director de Sanidad, Medio Ambiente y Consumo del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián  
C/ Urdaneta, 13. 20006 Donostia-San Sebastián.  
Tno. 943-48.14.10. Fax 943-48.18.44.  
E-mail: [jmanuel\\_etxaniz@donostia.org](mailto:jmanuel_etxaniz@donostia.org)

---

<sup>9</sup> ARAN SAN AGUSTIN, Santos. *Los Sres. Gordón Ordás, Cayetano López y Yo*. Pp. 78 y 87. Madrid, 1934.

<sup>10</sup> ODRIOZOLA, Antonio. *Cruz Gallastegui, entre la Genética y la Agricultura*. Homenaje a Cruz Gallastegui Unamuno. Servicio Agrario de la Diputación de Pontevedra. Pág. 99. Pontevedra, 1985.

<sup>11</sup> Se encuentra en el Fondo de Reserva de la Biblioteca del Centro Cultural *Koldo Mitxelena* de Donostia-San Sebastián, signatura B.I. 1273.